



El hogar del Monsieur Pandolfe está sumido en el caos. Su segundo esposa, la Madame de la Haltière, y sus hijas vanidosas alborotan a él y a los criados mientras se preparan para un baile en el palacio real.



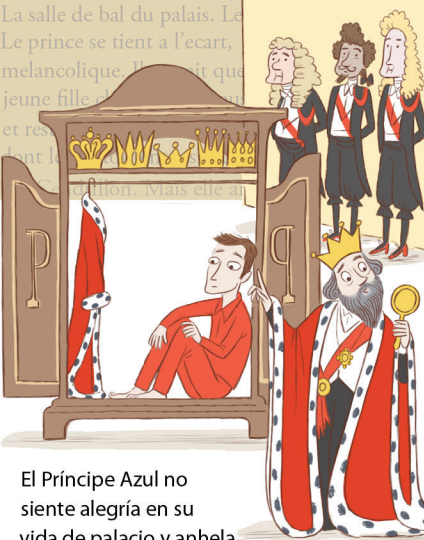
Cuando se van, la hija del Monsieur Pandolfe, Cenicienta, entra. Está triste y sola, y lamenta que la hayan dejado atrás, tan solo con sus sueños. Descansa de sus quehaceres y se duerme en la casa vacía.



Mientras la Cenicienta duerme, su Hada Madrina aparece, junto a un grupo de hadas. Cambia los harapos de Cenicienta por un precioso vestido de baile.



Cenicienta sale para el baile en un carruaje mágico y promete regresar para medianoche.



El Príncipe Azul no siente alegría en su vida de palacio y anhela tener a alguien que amar. El rey penetra el descontento del Príncipe y le exige que asista al baile de esa noche, donde tiene que elegir a una esposa de entre las nobles que ahí se encuentran.



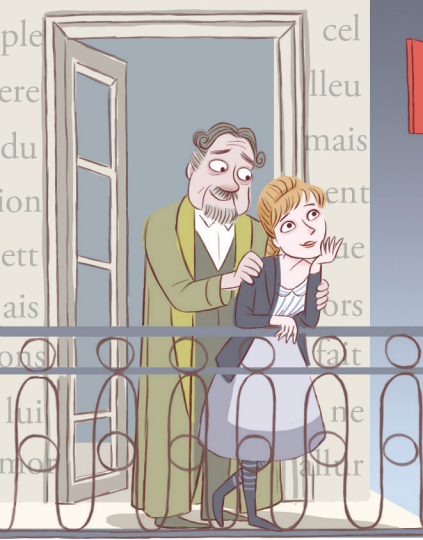
Al Príncipe no le interesa el desfile infinito de mujeres en el baile, la Madame de la Haltière y sus hijas incluidas. Cuando llega Cenicienta, todos se quedan atónitos por su elegancia y belleza.



El Príncipe queda embelesado por esta desconocida, y en cuanto estén solos, se confiesan lo que sienten. Justo cuando el Príncipe le declara su amor, suenan las campanadas de la medianoche y la Cenicienta se ve obligada a huir.



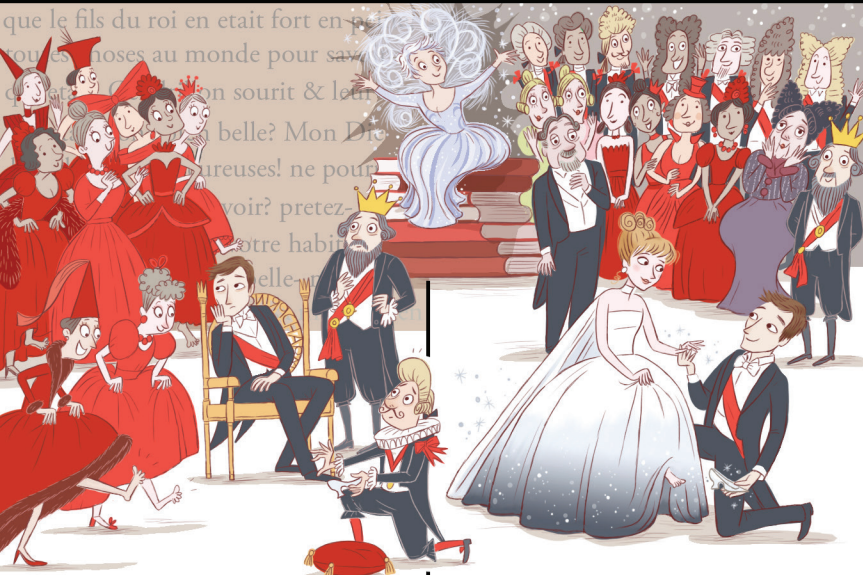
En casa otra vez, Cenicienta está desconsolada al escuchar de su madrastra y hermanastras que una desconocida en el baile era el objeto de burla para todos, incluso el Príncipe. Pierde toda esperanza de ver a su príncipe nunca más.



Pandolfe consola a su hija y le jura que mañana se escaparán juntos, para regresar a su antigua casa.



La Madame de la Haltière está alucinada al escuchar del Herald del Rey que el Príncipe ha convocado a mujeres por el mundo entero para que se prueben el zapato de cristal. Cenicienta se anima a esperar que el Príncipe la reconozca.



Después de un largo cortejo de princesas, el Príncipe se siente abatido, perdiendo la esperanza de hallar a su amada. El Hada Madrina aparece y proclama la llegada de Cenicienta.

El Príncipe y Cenicienta están reunidos. Toda la compañía se queda asombrada y reconoce a la Cenicienta como su futura reina, y la historia llega a un final feliz.